Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 3 (1976)
Heft: 9

Artikel: El cantón de Schwyz
Autor: Kamer, Paul
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909149

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 17.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

INDICE

El cantón de Schwyz 2

Bosques suizos 6

Comunicaciones oficiales:

— Ley federal sobre los derechos políticos de los Suizos del extranjero 9

— Nuevos billetes suizos 9

— Beneficiarios de rentas SVS / SI 11

Noticias locales 12

Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del extranjero:

— El 54º Congreso en Murten/Morat 17

— El Fondo de solidaridad de los Suizos del extranjero 19

— La Fiesta de los vendimiadores 19

— Seguro temporario por enfermedad y accidentes 20

— Rincón del libro 22

— Servicio de films 22

Construcciones de juguetes 22

PANORAMA SUIZO — Publicación de la Federación de Asociaciones Suizas en colaboración con la Embajada de Suiza en la Argentina. DIRECTOR: J. F. A. Habegger. ADMINISTRACION: Calle Rodríguez Peña 254, Buenos Aires, Argentina. Teléfono 40-9977. Impreso en la Argentina por Imprenta Beu Borchardt & Cía., Calle Moreno 369, Buenos Aires.

"Ice-cream suizo"

El cantón de Schwyz

Paul Kamer, nacido en 1919 en Schwyz. Estudios de teología y de lengua y cultura germánicas. Profesor de escuela secundaria en Schwyz. Desde 1970 colaborador del Secretariado de Pro Helvetia. Miembro del Consejo de administración de la Fundación suiza Schiller.

Un nombre

En dialecto suizo-alemán Suiza se llama "Schwiiz". Esta expresión fonética pasó también a otras lenguas y así tenemos: Suiza, Suisse, Svizzera, Suiça, Switzerland, etc.

El hecho de que exista también un cantón Schwyz, con una capital del mismo nombre, no deja de confundir a los extranjeros. Efectivamente Suiza tomó, desde el siglo 14, su nombre de este pequeño cantón anidado en su centro. Para ser más exactos, en tiempos de guerra los vecinos más cercanos y sobre todo los enemigos llamaron "Schwyzer" a las tropas Confederadas, por cuanto la iniciativa de la política belicista y los ataques más aguerridos partían de la gente Schwyz.

En un acta de donación del emperador Otto II al convento de Einsiedeln, del año 972, se menciona por primera vez el término "suittes" designando a un lugar. Los investigadores atribuyen este término a la existencia de una suerte de desmonte de primitivos pobladores celtas. Hasta en los sellos más antiguos del país figura ya este mismo nombre. En el siglo 18 la "i" se transforma en "ei" según la moda alemana, y así se dio en escribir "Weil" en vez de "Wil".

El caso del escudo suizo es similar. Siguiendo el ejemplo de los "Schwyzer" las tropas confederadas adoptaron la cruz blanca sobre fondo rojo como distintivo en las batallas, desde el siglo 15.

Situación

El cantón de Schwyz es un territorio prealpino enclavado entre los lagos de los Cuatro Cantones y de Zürich y entre la meseta, los alpes gláricos y los de Uri. Ocupa una superficie de 907,8 km² de la cual más de un 18 % es improductiva.

Al este del Val Muota y del Wägital las cimas calcáreas se prolongan en formaciones calizas y depósitos de morrena hasta los macizos de Nagelfluh, del Rigi y del Rossberg. Entre ellos se extienden fértiles praderas o terrenos de escaso rendimiento utilizados hoy día principalmente para la producción de forraje, la cría de ganado y donde la tierra se presta también para el cultivo de la patata. La raza bovina pardo-suiza es particularmente resistente y se exportó ya tempranamente por cuanto demostró sus excelentes cualidades también en otros continentes. En la edad media ya, los monjes de Einsiedeln gozaban de gran reputación por la calidad de su ganado equino.

El paisaje del cantón es rico en contraste. Si como promedio general a cada suizo le corresponden 1.525 m² de bosques, en el cantón de Schwyz la cuota se eleva a 2377 m². El sud del cantón (los distritos de Schwyz, Gersau y Küssnacht) bordea las riberas del lago de los Cuatro Cantones y del de Zug. En el centro se halla el pequeño lago Lauerzer que en 1806 se encontró en la ruta de un derrumbe montañoso del Rossberg, que costó la vida a 450 personas.

Entre las las dos guerras mundiales se construyó en Sihltal una represa hidroeléctrica (11 km²) destinada a los ferrocarri-

les federales y a las Usinas del Nor-este de Suiza, y en Wägital otra (4.2 km²) para la Usina eléctrica de Zürich.

El ancho flanco norte del cantón se reclina sobre el lago de Zürich; allí en las bien protegidas laderas prospera una vid muy apreciada. En las tierras altas que dividen claramente el cantón en dos mitades, políticas y culturales, reina un riguroso clima alpino. En cambio desde el fiordo del lago de Uri sopla durante el año en forma inconstante hacia los valles, el cálido viento del sur, el "foen", inundándolos con un aire clarificado, mientras que en la zona mediterránea del cantón se soporta la nieve y la lluvia. Es así como en la templada bahía de Gersau se encuentra una flora subtropical, y apenas una hora más al norte crecen especies árticas.

Por encima de Schwyz, la principal ciudad situada en los extremos de una llanura verdeante morrenisca, se yerguen las pirámides calcáreas del gran (1.899 m) y del pequeño Mythen, cumbres de una larga y lejana trayectoria.

Historia

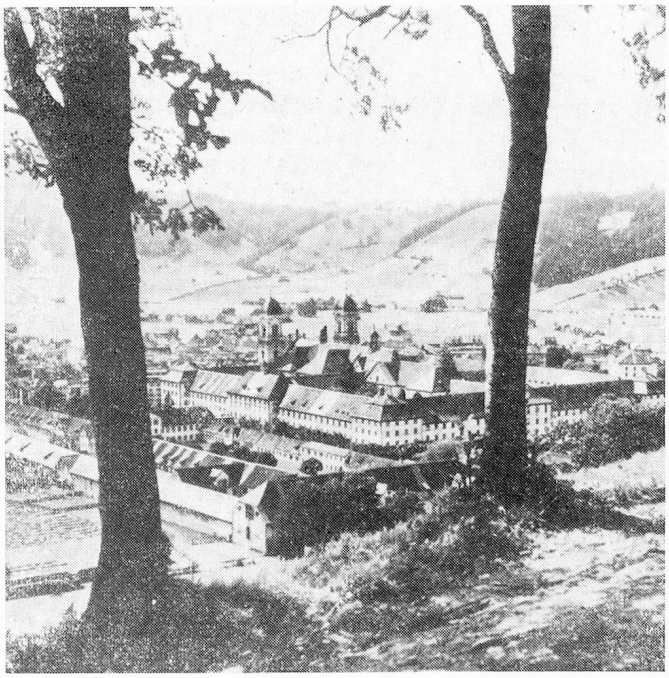
Un conjunto, difícil de establecer históricamente, de colonias celtas y quizás también romanas fue vencido y absorbido por los alemanes. Los conquistadores aprendieron de los vencidos la economía alpina y administraron a su manera el país según el derecho tradicional germánico. Junto a los dominios particulares y libres instauraron la propiedad colectiva de los Alpes como "Allmeind" y organizaron la justicia y el trato de los asuntos públicos en el marco de la "Landsgemeinde". De mala gana se sometieron a los señores francos y a los misioneros cristianos.

Durante siglos los Schwyzer querellaron con los monjes benedictinos de Einsiedeln (llegados en el siglo 10) acerca de los derechos alpinos y de las líneas divisorias de las aguas. Cuando el paso del Gotthard abrió una brecha en el macizo alpino compartieron la vigilancia de las vías fluviales y terrestres de Zürich y de Lucerna hacia el sur, con la gente de Uri.

En el curso del siglo 13, Schwyz y Uri lograron que el emperador Federico II de Hohenstaufen les garantizara sus viejas libertades contra las presiones de las casas feudales, particularmetne la de Habsburgo. En agosto de 1291, después de la muerte del rey Rodolfo, renovaron, junto con Unterwalden, un viejo pacto, que constituye el acta de fundación de la Confederación. Este pacto redactado sobre un pergamino, se encuentra en los archivos de Schwyz.

En 1315 Schwyz inicia las luchas de liberación y derrota en Morgarten la expedición punitiva de los Habsburgos. Las ciudades de Lucerna, Zug, Zürich y Berna ingresan a la alianza dando así lugar a una apertura hacia la región de la llanura. Schwyz fue además el animador político del frente de los cantones campesinos contra las ciudades. En el transcurso de la guerra contra Zürich (1436-1450) el "Viejo país" (Innerschwyz) se aseguró los territorios de la región de Einsiedeln y de la ribera del lago de Zürich, sentando entonces más o menos la delimitación actual del cantón. Cuando Zürich, en la época de la Reforma, dirigió la causa protestante, la vieja desconfianza de los Schwyzer afloró de nuevo instigándolos a la resistencia; quedando junto con los otros

Vista del convento benedictino de Einsiedeln, construido en 1720-1726 por Caspar Mossbrugger (ONST)

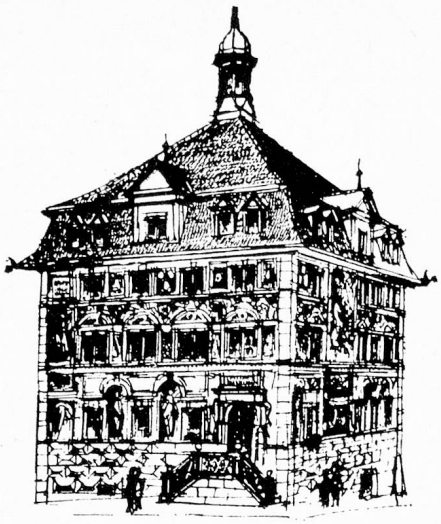


La capilla de Guillermo Tell en el "Camino hueco" en Küssnacht (ONST)

cantones campesinos fieles al catolicismo.
Cuando en 1798 la vieja Confederación se derrumba ante el empuje de los ejércitos y de las ideas revolucionarias, el capitán Aloys von Reding, adiestrado al servicio de España, mantiene en jaque durante varios días a los batallones Schauenburgos en el umbral del país interior, logrando finalmente una capitulación honrosa y reuniéndose en París, como representante del país, para negociar con Napoleón sobre el futuro de Suiza.
Los disturbios de la Restauración casi dividieron al cantón en dos mitades, tal como ocurrió en Basilea. Schwyz estuvo de parte de los cantones federalistas y católicos de la alianza separatista, hasta que en 1847, en una rápida acción armada triunfó la causa Confederal retirándose entonces descontenta, Schwyz, por un buen tiempo.
La primera gran "Fiesta federal" celebrada en 1891 en Schwyz, para conmemorar solemnemente el sexto centenario de la Confederación de 1291, contribuyó notablemente a bruñir de nuevo los blasones de los cantones fundadores.
Schwyz se convirtió lentamente, aunque no sin riesgos, de un cantón esencialmente agrícola en el actual cantón industrial, sobre todo en la zona a lo largo del lago de Zürich. Empeñosamente trata de salir de su secular aislamiento para pasar a cooperar con las regiones vecinas, tanto en el plano económico como en el cultural.

Seis distritos

En otras partes de Suiza, el distrito designa, ante todo, una circunscripción electoral y jurídica. En el cantón de Schwyz el distrito constituye un elemento esencial de la estructura política. Históricamente los distritos fueron adhiriendo sucesivamente al núcleo del "viejo país" (distrito de Schwyz), pero son, por otra parte, geográficamente muy distintos. Así el distrito de Gersau que formaba, desde la



El imponente edificio de la Municipalidad de Schyz fue construido en 1591 a 1595 por los canteros lucerneses Ulrich y Melk Rufiner (GGKS)

edad media, una república libre e independiente, fue anexado al cantón sólo a comienzos del siglo 19. Küssnacht, en el flanco occidental del Rigi, propende comercialmente hacia la ciudad de Lucerna, y soñaba allá por 1830, a igual que los distritos externos, de desligarse del "viejo país" interior. El distrito de Einsiedeln engloba aproximadamente el territorio del antiguo convento. Los distritos de March (Localidad principal: Lachen) y de Höfe (Localidad principal: Wollerau) estuvieron durante siglos, a igual que Einsiedeln, sometidos en mayor o menor grado a la autoridad del "viejo país". Aún hoy los seis distritos poseen sus propias autoridades administrativas y fiscales, sus propios tribunales y en parte su propio gobierno escolar.
Hasta en el habla se nota una marcada diferencia entre los tres distritos del interior y los tres del exterior. El lenguaje vernáculo de Einsiedeln, March y Höfe comparte con Zug y el Oberland de Zürich, el sonido bronco de la â larga. Por ejemplo: "Dr Routsherr hät Broute gnou" en vez de: "Dr Raatsherr hed Braate gnuu". También en el carácter se puede encontrar una diferencia entre los viejos pobladores del país interior y los Schwyzer de los distritos exteriores. El habitante del interior acostumbrado durante siglos a velar por sus derechos, es un jurista y administrador nato. De temperamento seco y grave, de humor reservado, no es tan sutil como el Nidwaldano, ni tan melancólico como el de Uri. En Einsiedeln, en March y en Höfen campea, en cambio, un espíritu emprendedor, alegre y extravertido.

Arte y cultura

Un país compuesto por campesinos, hombres de estado y oficiales, ceñidamente deslindado e incansablemente ocupado con la marcha de la política confederal y europea, no ofreció campo propicio para el mecenazgo. Hasta Einsideln, un monasterio de gran irradiación, de rica tradición como lugar de peregrinaje y como centro espiritual, vivió apartado. Desde la edad media atrajo a jóvenes interesados en las humanidades, la música y

Algunas cifras:

Superficie del territorio:	907,8 km²
Población:	92.072 habitantes (30 comunas. La ciudad de Schwyz tiene 12.400 habitantes).
Religión:	84.087 católicos-romanos 7.271 protestantes 62 de otras confesiones
Idioma:	alemán
Explotaciones agrícolas:	5295 (2098 en zonas de montaña).
Turismo:	312 hoteles (8818 camas)
Explotaciones industriales:	187 (empleando 9019 personas) Base de 1974
Sociedades anónimas:	512
Red caminera:	674 km
Total de automotores:	24.883

los estudios religiosos. Más recientemente su famosa escuela conventual abrió también sus puertas para el estudio de idiomas extranjeros, permitiendo asimismo e lingreso de alumnas. Entre 1704 y 1730 el viejo edificio, irregular y lleno de rincones, de la época gótica, fue reemplazado por un edificio majestuoso diseñado según los planos del Escorial, con una iglesia de vastas proporciones y una imponente plaza al frente. En ella se representa desde 1924, cada cinco años "El gran teatro del mundo" de Calderón de la Barca. La afición de la gente de Einsiedeln por las representaciones dramáticas se remonta a los tiempos de los Misterios de la edad media y a las coloridas procesiones de los siglos 17 y 18.

En el cantón han quedado pocos testimonios de la época de la edad media, excepto los magníficos pergaminos del convento, la pequeña iglesia de San Juan en estilo gótico tardío en la vieja Rapperswil junto a Altendorf, y la capilla gótica de San Jost, ambas próximas al lago de Zürich, donde se encuentran asimismo las islitas Ufenau y Lützelau que son propiedad del convento de Einsiedeln.

En el Val Muota se encuentra, al lado del siete veces centenario convento de las Franciscanas, un osario de estilo gótico; la iglesia parroquial de San Segismundo es una joya del estilo rococó tardío. En Schwyz se levanta —junto a la luminosa iglesia de San Martín— una capilla gótica de dos pisos, sobre el osario del cementerio. También en Küssnacht, en Arth y en Lachen el entusiasmo del barroco barrió con lo antiguo dando lugar a iglesias de vastas proporciones. En el "país viejo" una multitud de atrayentes capillas familiares que datan de esa época, están esparcidas por la verde campaña.

En 1936 el cantón hizo transferir sus más antiguos documentos históricos, banderas y pergaminos, que se hallaban guardados en una torre medieval, al nuevo edificio de los Archivos de pactos federales. Estos archivos nada tienen que ver con los de la Confederación, sino que contienen un llamativo número de documentos relativos a los pactos entre los cantones, desde el siglo 13 al 16, que como originales constituyen la suma de las bases legales de la vieja Confederación.

En 1493 nació en Einsiedeln el hijo de un médico alemán y una mujer lugareña: Theophrastus Bombast de Hohenheim, conocido más tarde bajo el nombre de *Paracelso.* Después de la muerte de su madre, el joven emprendió tempranamente viajes de estudio por toda Europa. En el valle boscoso donde naciera, había aprendido a conocer las virtudes de las plantas medicinales. Estudia luego las propiedades de los minerales y ataca severamente a la medicina académica, propugnando por la palabra oral y escrita y por la experiencia, un nuevo enfoque, más integral, del hombre anímica y corporalmente enfermo. Murió en Salzburgo en 1541 y por su lucha fáustica, por su fe y su ciencia, se convirtió en pionero de la moderna medicina total.

El medallista Johann Karl *Hedlinger* (1691-1771) *de Schwyz se* hizo célebre por sus trabajos en las cortes de Carlos XII de Suecia, de Federico el Grande en Berlín, y de la Zarina Catalina II en San Petersburgo.

El viviente y colorido dialecto de Einsiedeln encontró en Meinrad *Lienert* (1865-1933) un expresivo exponente como cuentista sutil y lírico.

Por su parte Meinrad *Inglin*, (1893-1971) del "viejo país" crea con un excelso dominio de la lengua una obra épica que aspira a un lugar de primera fila ("Der Schweizerspiegel", 1938).

En Brunen sobre la ribera del lago de los Cuatro Cantones, nacieron los dos talentosos hijos de un pintor y hotelero basilense: Paul *Schoeck* (1882-1952), arquitecto, escribió por los años

"Klausjagen", una vieja costumbre del día de San Nicolás, en Küssnacht (ONST)

del veinte una obra dramática: "Tell" en el dialecto vernáculo de Schwyz.

Othmar *Schoeck* (1886-1957) compuso óperas y lieders plenos de tardío fervor romántico ("Penthesilea"). En los valles alpinos se ha conservado el ancestral yodel natural así como el empleo de instrumentos tradicionales de música. En época reciente florece a través de todo el cantón, en forma de coros y orquestas de aficionados una rica vida musical. También el teatral cuenta con numerosos adeptos.

Ni los poetas, ni los músicos, pintores y escultores pueden afirmarse fácilmente y lograr la consagración en un suelo tan sobrio. Los casi anónimos testimonios de las obras artesanales de los siglos pasados (marquetería, ebanistería, orfebrería, etc.) dejan traslucir que aún no se han despertado todas las fuerzas creativas.

Los nombres del pintor Hans *Schilter* en Goldau, la pintora Lisbeth *Schwandler* en Galgenen, los escultores Joseph *Bisa* en Brunnen, María Luisa *Wiget* en Schwyz, Joseph *Rickenbacher* en Steinen y Joseph *Nauer* en Freibach, sirven solamente como mención parcial de una serie de otros buscadores de la expresión artística.

Las costumbres

Como en todas partes donde las vastas planicies, los bosques y las montañas mantinenen aislados a los hombres unos de otros durante largo tiempo, también en los Alpes de Schwyz se han perpetuado las costumbres ligadas estrechamente a las fuerzas profundas de la naturaleza y a las manifestaciones de una visión mágica del mundo.
Las creencias misteriosas que fueron el fundamento mismo de esas costumbres, hoy ya no se reconocen conscientemente por cierto, y son desplazadas sobre todo en el Schwyzer por una fría racionalidad, pasando a ser fechas de calendario de celebraciones estacionales que permiten a cada uno, paisano o burgués, relajarse y expresarse a sí mismo. No es el turista fotógrafo el que proporciona el pretexto para el festejo, sino el gusto por la algazara, el movimiento y la jocosa broma, el que crea el ambiente para el mismo.

Particularmente vivaces resultan los conjuros de la llegada del invierno y de la primavera. Destacamos al respecto solamente el grandioso "Klausjagen" de Küssnacht cuando el día de San Nicolás (6 de diciembre) grupos de hombres ataviados con camisas blancas y enormes mitras multicolores en su cabezas, bailotean al compás de una orgía de ruidos producida por cencerros, cuernos y restallido de látigos.
Alrededor de Epifanía (6 de enero) los muchachos campesinos se miden en el restallido de látigos, que suenan como estampidos de fusil a través de las praderas y calles aldeanas.

Paul Kamer
en colaboración con
Pro Helvetia

Bosques suizos

Apenas hace dos siglos que la economía forestal y la silvicultura alcanzaron a ser disciplinas científicas más o menos autónomas. La causa fue una crisis generalizada de la madera. Con el advenimiento de la era técnica, la reserva maderera que parecía inagotable originariamente, fue disminuyendo rápidamente y las consecuencias de ello no tardaron en sentirse.

La profética sentencia de Chateaubriand "Les forêts précèdent les peuples, les deserts les suivent" ("Los bosques preceden a los pueblos, los desiertos los siguen") desgraciadamente ha demostrado ser demasiado cierta. La naciente ciencia silvícola se apoyó naturalmente al principio en las milenarias experiencias de la agricultura.

Una característica muy notable de la silvicultura suiza es la búsqueda de la continuidad —el llamado principio de la persistencia— que desde 1902 se encuentra asegurado también por la ley forestal federal. Toda explotación de los bosques, ya se trate de la madera u de otros productos forestales, ya de medidas de protección o de servicios silvícolas, está sujeta a la "infraestructura" forestal.

La primera ley forestal federal

A mediados del siglo anterior nuestro país sufrió una serie impresionante de catástrofes naturales que ocasionaron enormes perjuicios y no pocas veces fueron de consecuencias mortales. Mientras los valles alpinos soportaban el embate de los aludes, desprendimientos y crecidas, los territorios de abajo fueron invadidos por las aguas.
Los técnicos en economía y ciencias forestales conjeturaron entonces que existía una relación entre el estado de los macizos boscosos y las inundaciones en particular y, en 1856, la Sociedad Forestal Suiza dirigió un petitorio al Consejo Federal instando al mismo a solicitar a los cantones que contaban con un servicio forestal propio, un informe sobre el estado de los bosques en la alta montaña.
Los expertos que examinaron los bosques llegaron a las siguientes conclusiones:

— Existe una relación directa entre el talado de los bosques en las montañas y el curso del agua en los ríos, las avalanchas y los deslizamientos de tierra.

— A consecuencia del aprovechamiento indebido los bosques ya no crecen a tanta altura en las montañas. Al descender el límite superior de los bosques ha disminuido la fertilidad de las praderas alpinas.

— Por la explotación abusiva los bosques han perdido su resistencia contra las avalanchas y las caídas de piedra.

— Los bosques no están cuidados.

— La tala de árboles y sus consecuencias ponen en peligro la belleza del paisaje.

— El estado de los bosques en las montañas es un asunto que atañe a todo el país y no únicamente a los cantones alpinos, ya que del mismo depende en gran medida el régimen hidrológico en las planicies.